

SERIE ENSAYOS

REFLEXIONES EPISTEMOLÓGICAS Y DISCIPLINARES EN COMUNICACIÓN

CESAR ANDRAUS QUINTERO
-COMPILADOR -



PUBLIS
EDITORIAL



REFLEXIONES EPISTEMOLÓGICAS Y DISCIPLINARES EN COMUNICACIÓN



REFLEXIONES EPISTEMOLÓGICAS Y DISCIPLINARES EN COMUNICACIÓN

CESAR ANDRAUS QUINTERO
- COMPILADOR -

PUBLIS
EDITORIAL

2025

© Reflexiones epistemológicas y disciplinares en comunicación
© Cesar Andraus Quintero

Primera edición
Publisciencia S.A.S
Número de páginas: 121
Tamaño: 15 cm x 21 cm
ISBN: 978-9942-7377-3-1

Compilador: Cesar Andraus Quintero
Autores: Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes, Jisele Guachetá Campo, Rina Sosa, Gustavo Isch y Cesar Andraus Quintero.

Datos editoriales
Publis Editorial
s/n Calle Absalon Toala Barcia e/ Av. Pablo Zamora y Calle Ramón Edulfo Cedeño
Apartado postal: 130103 - Portoviejo, Ecuador
Teléfono: (+593) 983160635
www.publiseditorial.com

Equipo editorial
Diseño de portada y diagramación:
María Gabriela Miranda Mera

Corrección de estilo:
Daliannis Rodríguez Céspedes

La versión original del texto publicado en este libro fue sometida a un riguroso proceso de revisión por pares, conforme a las normas editoriales de Publis Editorial.

Los contenidos, opiniones e interpretaciones expresados en esta obra son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la postura de la editorial.

© 2025, Cesar Andraus Quintero. Todos los derechos reservados.

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente, ni registrado en, o transmitido por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio –sea mecánico, electrónico, fotográfico, magnético o de otro tipo– sin el permiso previo y por escrito del titular de los derechos.

Para solicitar autorizaciones especiales, escribir a:
editor@publiseditorial.com

Las imágenes, figuras, fotografías y otros materiales incluidos en esta publicación están protegidos por derechos de autor y/o licencias específicas. Su reutilización puede requerir permisos adicionales por parte de los respectivos titulares de derechos. Es responsabilidad del usuario gestionar dichos permisos.



CONTENIDO

XI Prólogo

Pablo Escandón Montenegro

1 Introducción

Cesar Andraus Quintero

5 Capítulo 1

Ensayo sobre la discusión de la consolidación del campo de la Comunicación y el subcampo del periodismo.

Danghelly Giovanna Zúñiga-Reyes

29 Capítulo 2

La práctica y el pensamiento de la comunicación en Latinoamérica.

Jisele Guachetá Campo

55 Capítulo 3

De las artes liberales a la comunicación: una mirada epistemológica.

Rina Sosa

79 Capítulo 4

La Comunicación como ciencia: un itinerario de presiones epistemológicas.

Gustavo Isch

10 Capítulo 5

Marco interdisciplinario entre la comunicación y el diseño gráfico.

Cesar Andraus Quintero

X

REFLEXIONES EPISTEMOLÓGICAS
Y DISCIPLINARES EN COMUNICACIÓN

PRÓLOGO

Reflexionar sobre la epistemología de la comunicación o de las epistemologías de lo que es el campo comunicacional no es un ejercicio intelectual ni teórico que está fuera de la realidad de la investigación y el pensamiento actuales, pues los procesos comunicacionales se fundan en la relación social y en los intercambios simbólicos, mediados o no por herramientas tecnológicas, mediadas o no por formatos y contextos sociales, políticos y económicos, con lo cual la perspectiva de la realidad comunicacional cambia.

Y vivimos momentos de cambio constante, pues la comunicación como campo de estudio no tiene una definición única, afortunadamente, ni una concepción o interpretación fija, pues las prácticas comunicativas son completamente distintas desde la profesionalización y su mirada teórica, que responden a una forma de concebir el mundo y la relación social de la comunicación.

Este volumen de ensayos es producto de una discusión acerca de cómo cada investigador ha venido mirando su mundo desde su experiencia, formación, lecturas y posturas políticas, incluso, pues al ser una expresión social, la comunicación tiene diversas facetas como ciencia, arte o práctica.

Como arte, nos encontramos con la creatividad vinculada a las funciones estéticas de transmisión en ciertas instituciones sociales, como dirían Regis Debray y Manuel Martín Serrano, pero el hecho artístico en sí ¿es comunicación? Y qué parte de ese hecho tiene que ver con procesos comunicacionales entre sistemas o actores...

¿Entonces la novela, el cine, el teatro y la pintura son objeto de estudio de la comunicación? ¿Truffaut es un comunicador o un artista del cine? ¿García Márquez es un teórico de la crónica periodística, el cuento y la novela? La relatividad en la definición científica no es posible.

Desde las prácticas profesionales acudimos a determinismos en función de un ámbito de estudio y acción de desarrollo con la realidad cambiante de cuáles son los perfiles de los nuevos comunicadores contemporáneos, pero mirar desde una visión única y totalizadora desde su perspectiva es irreal y parcializada, con lo cual la teoría y el desarrollo de la ciencia nos permite ser totalizadores.

¿La comunicación es una ciencia o como dice Silvio Waisbord, una postdisciplina transversal que afecta a todos los procesos sociales? ¿Existen teorías de la comunicación o solo una, como si estuviéramos refiriéndonos a una ciencia física o natural y no de carácter social?

La ciencia se produce desde la observación de la práctica y una práctica también puede ser creativa, entonces la comunicación es ciencia, arte y práctica con lo cual no deberíamos discutir más, pero como el mundo y sus contingencias, parafraseando a Ortega y Gasset, son volubles, cambiantes y mutables, la comunicación no es fija ni única y en ella intervienen sentimientos, emociones, datos y tecnologías...

En fin, este es un primer ejercicio desde la reflexión de cada profesional y su vínculo con las teorías, la epistemología y la investigación comunicológica. No son textos acabados, sino disquisiciones iniciales de sus vidas comunicacionales frente a la abstracción de lo que se piensa y se debate en torno a lo comunicativo, comunicacional y comunicante desde el área andina.

Diversos son los abordajes, encuentros y desencuentros que generan pensamiento, diálogo y discrepancia, pues para eso está

hecha la ciencia, la práctica y la creatividad comunicacional, pues al ser un caleidoscopio de influencias, la actividad científica de la comunicación no tiene límites, pero sí métodos para estudiarla y obtener una mirada en común que nos identifique y que no nos separe.

Debatamos, dialoguemos y discutamos, pero desde la mirada comunicacional para construir mejor la disciplina o las disciplinas y sus teorías y métodos de aplicación y explicación del mundo. Para eso están estos textos, que no es poco.

Dr. Pablo Escandón Montenegro, PhD.

*Doctor en Comunicación e Información Contemporánea
Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador)*

INTRODUCCIÓN

El estudio de la comunicación en América Latina se caracteriza por su vitalidad, su constante reformulación y sus tensiones entre teoría, práctica e institucionalización. A diferencia de otras disciplinas consolidadas en el marco de las ciencias sociales, la comunicación ha debido abrirse camino en medio de debates sobre su estatuto científico, su relación con otros campos del conocimiento y la necesidad de responder a las demandas tecnológicas, culturales y políticas de la contemporaneidad. En este escenario, Reflexiones epistemológicas y disciplinares en comunicación se presenta como una obra colectiva que reúne cinco ensayos que, desde diversas perspectivas, abordan la complejidad del campo y lo enriquecen con miradas críticas, situadas y propositivas.

El libro está compuesto por cinco capítulos que, sin renunciar a su especificidad, dialogan entre sí en torno a un mismo horizonte: comprender los desafíos de la comunicación como disciplina y campo de conocimiento en América Latina.

CAPÍTULO 1: ENSAYO SOBRE LA DISCUSIÓN DE LA CONSOLIDACIÓN DEL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN Y EL SUBCAMPO DEL PERIODISMO. (DANGHELLY GIOVANNA ZÚÑIGA-REYES)

Este primer capítulo abre la compilación con un recorrido histórico y crítico sobre el papel del periodismo en la constitución del campo comunicacional. La autora examina cómo, a lo largo del siglo XX y XXI, el periodismo ha funcionado como práctica fundacional de la comunicación, aunque sin lograr consolidarse plenamente

como un subcampo disciplinar autónomo. El texto problematiza la tensión entre teoría y práctica, y pone sobre la mesa debates actuales sobre el periodismo digital, la irrupción de la inteligencia artificial en la producción de contenidos y los dilemas éticos que atraviesan la profesión. Zúñiga-Reyes aporta una reflexión que vincula las transformaciones tecnológicas con los desafíos democráticos y culturales de la región, evidenciando la necesidad de replantear el papel del periodismo como mediador entre ciudadanía, poder y verdad.

CAPÍTULO 2: LA PRÁCTICA Y EL PENSAMIENTO DE LA COMUNICACIÓN EN LATINOAMÉRICA. (JISELE GUACHETÁ CAMPO)

El segundo capítulo sitúa la discusión en una clave regional. Guachetá Campo plantea que la comunicación en América Latina se ha visto marcada por la fragmentación y dispersión de su investigación, producto tanto de la influencia de paradigmas foráneos como de las tensiones internas entre teoría e instrumentalización. A partir de un recorrido crítico por la historia del campo, la autora analiza cómo las experiencias latinoamericanas han generado aportes originales, especialmente en ámbitos como la comunicación para el desarrollo, la comunicación popular y el cambio social. Al mismo tiempo, advierte que persiste una brecha entre la actividad intelectual y la profesionalización del campo, lo cual demanda nuevas formas de articulación entre enseñanza, investigación y práctica. Este capítulo constituye un aporte fundamental para comprender cómo el pensamiento comunicacional latinoamericano se forja en la tensión entre lo local y lo global, lo académico y lo práctico, lo teórico y lo político.

CAPÍTULO 3: DE LAS ARTES LIBERALES A LA COMUNICACIÓN: UNA MIRADA EPISTEMOLÓGICA. (RINA SOSA)

La tercera contribución ofrece una lectura histórica y epistemológica sobre el tránsito de las artes liberales a la comunicación. Rina

Sosa muestra cómo la tradición humanista ha dejado huellas en la configuración del campo comunicacional, influyendo en la manera en que se conciben sus objetos de estudio, sus métodos y sus fines. El capítulo propone que la comunicación, más que un desprendimiento reciente, tiene raíces profundas en los debates filosóficos y epistemológicos sobre el lenguaje, la retórica y la producción de sentido. Este abordaje invita a comprender el campo no solo como una práctica profesional vinculada a los medios, sino como un espacio de saber que se alimenta de la historia cultural y de los fundamentos de las humanidades.

CAPÍTULO 4: LA COMUNICACIÓN COMO CIENCIA: UN ITINERARIO DE PRESIONES EPISTEMOLÓGICAS. (GUSTAVO ISCH)

El cuarto capítulo plantea una discusión directa sobre la científicidad de la comunicación. Isch reconstruye los itinerarios teóricos y epistemológicos que han marcado los intentos de definir a la comunicación como ciencia, revisando debates centrales en torno a los paradigmas, las tradiciones investigativas y las disputas entre enfoques. El autor sostiene que la comunicación ha estado atravesada por “presiones epistemológicas” que la obligan a redefinir constantemente su objeto de estudio y sus métodos, al mismo tiempo que dialoga con otras disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades. Esta reflexión pone de relieve la importancia de pensar la comunicación como un campo interdisciplinario y abierto, más que como una ciencia cerrada y homogénea.

CAPÍTULO 5: MARCO INTERDISCIPLINARIO ENTRE LA COMUNICACIÓN Y EL DISEÑO GRÁFICO. (CESAR ANDRAUS QUINTERO)

La compilación se cierra con un capítulo que abre un horizonte novedoso: el vínculo entre la comunicación y el diseño gráfico. Andraus Quintero argumenta que la interdisciplinariedad es clave para comprender la dimensión visual de la comunicación contemporánea, donde la construcción de sentido se juega en gran

medida en lo gráfico, lo icónico y lo estético. El texto explora cómo el diseño gráfico no solo complementa, sino que expande el campo comunicacional al proponer nuevas formas de representación, interacción y significación. Este capítulo constituye una apuesta por la integración de saberes y prácticas, evidenciando que la comunicación, en su vocación híbrida, encuentra en el diseño un aliado estratégico para responder a los desafíos de la cultura digital y visual actual.

En conjunto, los cinco capítulos permiten trazar un mapa complejo y sugerente del campo comunicacional. Por un lado, se revisan sus raíces epistemológicas y sus tensiones en la búsqueda de científicidad; por otro, se reconoce la potencia del pensamiento latinoamericano, sus prácticas transformadoras y su necesidad de articularse con otras disciplinas. Al mismo tiempo, la compilación plantea que la comunicación no puede comprenderse únicamente como técnica, ni limitarse a un repertorio de prácticas instrumentales: es, ante todo, un espacio de construcción de sentido, de mediación social y de diálogo entre saberes.

Este libro, por lo tanto, no ofrece respuestas cerradas, sino que abre interrogantes y caminos de reflexión. Invita a estudiantes, docentes, investigadores y profesionales a participar de un debate que es tan urgente como inacabado: *¿qué es la comunicación, qué lugar ocupa en el entramado social y cómo debe proyectarse en el futuro de América Latina?*

Cesar Andraus Quintero
Compilador

CAPÍTULO 3

DE LAS ARTES LIBERALES A LA COMUNICACIÓN: UNA MIRADA EPISTEMOLÓGICA

RINA SOSA

CITAR COMO

Sosa, R. (2025). De las artes liberales a la comunicación: Una mirada epistemológica. En C. E. Andraus Quintero (Comp.), *Reflexiones epistemológicas y disciplinares en comunicación* (pp. 55-78). Publis Editorial. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17650514>

DOI:

<https://doi.org/10.5281/zenodo.17650514>

DE LAS ARTES LIBERALES A LA COMUNICACIÓN: UNA MIRADA EPISTEMOLÓGICA

Autora

Rina Sosa

<https://orcid.org/0009-0005-8475-6001>

Universidad Andina Simón Bolívar, Quito - Ecuador

rina_sosa@yahoo.com

- INTRODUCCIÓN -

La comunicación ha evolucionado de manera significativa en las últimas décadas, consolidándose como un campo interdisciplinario que integra enfoques de las ciencias sociales, las humanidades y, más recientemente, la tecnología. Sin embargo, a pesar de este desarrollo, persisten desafíos epistemológicos que ponen en cuestión su estatus como disciplina científica autónoma. La falta de consenso sobre sus fundamentos teóricos, metodológicos y aplicaciones plantea un fenómeno preocupante: ¿cómo se ha consolidado la comunicación como disciplina científica en la actualidad y cuál es su impacto en los ámbitos profesionales, de investigación y docencia?

Este ensayo se enmarca en la necesidad de comprender la evolución y el estado actual de la comunicación como ciencia, no sin antes hacer un repaso por mi concepción de la comunicación antes de la clase Epistemología de la Comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar con la influencia de las artes liberales, para luego explorar los fundamentos epistemológicos, así como su impacto en

la enseñanza y la práctica profesional y terminar planteando algunos de los desafíos que enfrenta en la actualidad.

Ante este panorama, el objetivo general del ensayo es hacer un repaso de la consolidación de la comunicación como disciplina científica en la actualidad con los autores y teorías con los que más me identifiqué durante la clase, identificando sus fundamentos y luego su impacto en los ámbitos profesionales, de investigación y docencia. De manera específica, se busca:

1. Explorar el impacto de las artes liberales en la construcción del conocimiento en comunicación, analizando cómo el trivium y el quadrivium han sido la base de su epistemología.
2. Examinar algunos de los fundamentos epistemológicos y metodológicos que han permitido la consolidación de la comunicación como ciencia.
3. Evaluar la aplicación de la comunicación en ámbitos profesionales, académicos y de investigación.
4. Analizar los desafíos y oportunidades que enfrenta la comunicación como ciencia en la era digital, considerando su adaptación a nuevas tecnologías.

En definitiva, este ensayo busca hacer un repaso de lo aprendido y del contenido de epistemología de la comunicación con el que me identificado.

- DESARROLLO -**LAS ARTES LIBERALES Y SU INFLUENCIA EN LA EPISTEMOLOGÍA DE
LA COMUNICACIÓN****El primer acercamiento de las artes liberales con la comunicación**

Desde los inicios de la humanidad, el hombre ha sentido una profunda curiosidad por entender el mundo que lo rodea. En esta búsqueda del conocimiento, surgieron el lenguaje y los números, es así como, durante la antigua Grecia, los eruditos comenzaron a explorar aspectos holísticos vinculados a las ciencias naturales (Ortega, 2022).

En la edad media, se organizan las ciencias en gramática, retórica y lógica (trívium) y se organizan la aritmética, geometría, música y astronomía (quadrivium) que fue la forma organizada de instruir a las élites de la época y surge el término de artes liberales y con ello el sistema de educación que prevaleció en Europa hasta el siglo 19 (Blog, 2024).

Desde la antigüedad, el trívium ha sido la columna vertebral del desarrollo intelectual en occidente, estableciendo un modelo de enseñanza que enfatizaba la precisión del lenguaje, la coherencia del pensamiento y la persuasión en la comunicación ahora esencial para comprender los modelos de la cultura y comunicación humana.

Con el surgimiento del quadrivium las artes liberales expandieron su alcance más allá del lenguaje y la argumentación para incluir estructuras matemáticas y patrones de orden que han influido en la evolución de los modelos de comunicación.

Hoy en día las artes liberales siguen vinculadas al entendimiento, incluso se han incorporado otras ciencias y continúan ligadas a la

enseñanza, por ejemplo, la Universidad San Francisco de Quito (2025) promueve este modelo en su enseñanza y señala que:

El término Artes Liberales hace referencia a las disciplinas que liberan al ser humano, que le impulsan a realizarse a sí mismo y a desarrollar sus capacidades. Son una manera de concebir la educación que le da al estudiante libertad de acción y le brinda la oportunidad de lograr su potencial humano. Desde el punto de vista curricular, se caracterizan por una amplitud de enfoque, por su apertura a diversas disciplinas. Como método pedagógico, consideran al estudiante no como un mero receptor de información, sino, y ante todo, como un ser humano al que se le estimula para que piense, actúe, cuestione y dude. Todo esto a través de un constante diálogo.

Desde esta formación y empíricamente llego a la clase entendiendo a la comunicación como un proceso que no solo transmite información, sino que fomenta la libertad intelectual y el desarrollo del pensamiento crítico. En este sentido, para mí la comunicación no es un acto unidireccional, sino un espacio de construcción del conocimiento en el que el individuo, debe cuestionar, reflexionar y participar activamente. Desde este enfoque, la comunicación se convierte en un mecanismo de empoderamiento que impacta la investigación y la práctica comunicativa, ya que fomenta la producción de discursos más estructurados, argumentados y éticamente responsables, consolidando así la comunicación como un campo científico amplio con impacto social y académico.

Relación de las artes liberales con el pensamiento comunicacional

Las artes liberales han demostrado ser la base del pensamiento comunicacional al proporcionar los fundamentos epistemológicos para la comprensión, estructuración y transmisión del conocimiento. Desde su concepción, la arista del tríumvirato de las artes liberales ha estado relacionada con la comunicación. La gramática, la lógica y la retórica son elementos que han prevalecido hasta el día de hoy en la comunicación.

Entendiéndose al lenguaje como elemento esencial de la gramática podríamos decir que es fundamental para reproducir la vida cotidiana ya que ayuda en la comunicación de significados, y el entendimiento nuestra identidad y la de los demás (Rizo, 2015). La comunicación depende del lenguaje como mecanismo de significación y que da sentido a la interacción entre humanos, dicho de otro modo, el lenguaje es una pieza fundamental en la construcción del conocimiento y de la estructura social.

La lógica es otro de los elementos fundamentales del pensamiento comunicacional, es la que da la estructura a las ideas, la que determina ordenes de entrada y salida en la comunicación, es el raciocinio en las dos vías de la comunicación para que el mensaje se entienda y se procese. (Habermas, 1981) habla de una argumentación lógica en la comunicación racional en la esfera pública. También menciona a un discurso argumentativo.

La retórica desde la visión aristotélica, ha sido el eje central de la comunicación persuasiva, fundamentada en los pilares de la credibilidad del emisor (ethos), emocionalidad del discurso (pathos) y estructura lógica y argumentativa (logos) (Aristóteles 1998). Bajo esa línea podemos decir que la retórica no solo busca persuadir, sino que también estructura la forma en que los mensajes son construidos y percibidos por las audiencias. Actualmente la retórica ha cobrado valor en el análisis de discursos políticos y publicitarios, en los que el dominio de las estrategias retóricas determina la eficacia del mensaje y su impacto en las audiencias.

Estas disciplinas han sido esenciales para el desarrollo de la comunicación, desde su aplicación en la oratoria clásica hasta su impacto en la comunicación digital contemporánea. Sin estos principios, la interacción humana carecería de estructura, claridad y capacidad de impacto, lo que confirma que el trivium es el núcleo fundamental de cualquier proceso comunicativo.

De otro lado, las ciencias del quadrivium: aritmética, geometría, música y astronomía también se han relacionado con el pensamiento de la comunicación. Han estado fundamentando el mundo de los números, es así como con la llegada de los algoritmos de la era digital, las métricas aritméticas son las que permiten medir y optimizarla los mensajes, actividad crucial para el estudio de la comunicación de las masas y comunicación política (Van Dijk, 2018).

La geometría ha sido fundamental en la distribución de los elementos de la comunicación dentro de un espacio. Por ejemplo, la organización de los signos en un mensaje no solo tiene un significado directo, sino que también cuenta con un significado culturalmente construido que trasciende su representación inmediata (Pérez Martínez, 2008). Por esta razón, es esencial que estos elementos estén dispuestos de manera geométrica para que mantengan su significancia dentro de la comunicación.

Hoy en día, la música no solo se escucha; se experimenta en combinación con imágenes, creando un contenido que capta la atención de millones en cuestión de segundos. Plataformas como TikTok han revolucionado la manera en que consumimos y compartimos música, permitiendo que fragmentos de canciones se conviertan en fenómenos virales. Este fenómeno no solo refleja la capacidad de la música para resonar con las emociones de la gente, sino también su potencial para convertirse en un medio poderoso de comunicación y expresión cultural en la era digital.

De acuerdo con el planteamiento cronológico realizado, podríamos afirmar que el pensamiento de la comunicación está intrínsecamente ligado a las artes liberales, ya que estas últimas no solo proporcionan un marco teórico y práctico para el desarrollo de la comunicación, sino que también enriquecen su naturaleza y alcance. Las artes liberales, que tradicionalmente incluyen disciplinas como la gramática, la retórica, la lógica, la música, la geometría, la aritmética y la filosofía, ofrecen herramientas fundamentales que permiten a los individuos

expresar sus ideas y emociones de manera efectiva y creativa en el proceso de la comunicación.

Al analizar cómo se interrelacionan ambos conceptos, es evidente que la comunicación no se limita a la mera transmisión de información; se convierte en un arte en sí misma, donde el uso de técnicas y principios provenientes de las artes liberales puede elevar la calidad del intercambio comunicativo. Por ejemplo, la retórica juega un papel crucial en la persuasión y la elocuencia, mientras que la lógica proporciona un fundamento sólido para argumentar y debatir ideas.

Tal como lo señala Karam Cárdenas (2017) la mayoría de los investigadores reconocen que los métodos y técnicas de la comunicación son los propios de las ciencias sociales y humanidades y en esta última estaría la base de las artes liberales.

INTRODUCCIÓN A LA EPISTEMOLOGÍA Y A LA TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN

La epistemología de la comunicación surge en la posguerra, un periodo marcado por la transformación de las ciencias y la aparición de nuevos enfoques teóricos que integran la noción de información como un elemento central. Este desarrollo permite una reconfiguración del conocimiento, donde la comunicación se establece como un saber integrador y multidimensional. De esta manera, se busca establecer conexiones entre las ciencias naturales y sociales, promoviendo un diálogo interdisciplinario que enriquece la comprensión de fenómenos complejos. La comunicación se convierte en un puente que no solo facilita el intercambio de información (Karam Cárdenas, 2007).

Siguiendo la línea de las artes liberales la comunicación debería ser considerada una disciplina dentro de las ciencias sociales que se

enfoca en las interacciones humanas a través de diversos medios de expresión, ya sean verbales, no verbales o escritos. Para investigar cómo se emiten, se reciben y se interpretan los mensajes en diferentes contextos culturales y sociales. Con lo cual, se busca comprender no solo la efectividad de la comunicación, sino también cómo las dinámicas de poder, la cultura y la tecnología influyen en nuestras interacciones (Van Dijk, 2019).

Parafraseando a José Luis Piñuel (1986) la epistemología se ocupa de la naturaleza, el origen y los límites del conocimiento en este caso de la comunicación. Se centra en saber cómo adquirimos conocimiento, qué significa realmente conocer algo y cuáles son las fuentes y la validez de nuestras creencias. En este contexto, la epistemología no solo se interesa por el conocimiento científico, que se basa en métodos sistemáticos y verificables, sino también por el conocimiento vulgar, que se refiere a las creencias y percepciones cotidianas que las personas tienen sobre el mundo. Este último, aunque puede ser menos riguroso, es igualmente importante para entender cómo las personas interpretan su realidad y toman decisiones en su vida diaria.

Un aspecto interesante y debatido de la teoría de la comunicación es su clasificación y el alcance de su estudio. Algunos académicos argumentan que debería considerarse como una ciencia social más, enfocada en las relaciones humanas y sus contextos, mientras que otros proponen que debiese ser vista como una teoría de la sociedad, ya que abarca cuestiones más amplias sobre cómo las formas de comunicación afectan la estructura social, la cultura y las normas colectivas. Este debate subraya la relevancia de la comunicación en la configuración de la sociedad y cómo, a través de ella, se construyen realidades compartidas.

Sin lugar a duda, con el transcurrir del tiempo, la aparición de otras ciencias y diversas posiciones filosóficas, la epistemología se ve conflictuada en su búsqueda por definir y comprender el

conocimiento. A medida que surgen nuevas disciplinas y enfoques teóricos, se plantean preguntas fundamentales sobre la naturaleza del saber, su origen y su validez. Este contexto dinámico provoca un debate constante entre diferentes corrientes del pensamiento, lo que enriquece el estudio epistemológico, pero también genera tensiones y desafíos que deben ser abordados para avanzar en la comprensión de cómo se construye el conocimiento en un mundo cada vez más complejo y multidimensional.

ALGUNAS TEORÍAS EPISTEMOLÓGICAS DE LA COMUNICACIÓN COMO CIENCIA

Establecer una única línea que sustente la comunicación resulta complicado debido a la complejidad de los modelos de comunicación y a la diversidad de criterios de los estudiosos que los abordan. Cada modelo de comunicación presenta diferentes enfoques y teorías que intentan explicar cómo se produce el intercambio de información entre individuos. Además, estos modelos se ven influenciados por una variedad de factores sociales, culturales y contextuales que pueden alterar significativamente el mensaje que se desea transmitir. Por otro lado, las personas que participan en el proceso de comunicación tienen sus propias experiencias, percepciones y formas de interpretar la información. Esta diversidad de criterios no solo complica la comprensión mutua, sino que también puede dar lugar a malentendidos y conflictos. En este sentido, es fundamental reconocer que la comunicación es un fenómeno dinámico y multifacético, donde no existe una única verdad absoluta, sino múltiples realidades que coexisten y que deben ser consideradas para lograr una interacción efectiva (Rodrigo, 2005).

Sin embargo, se abordan solo algunos de los fundamentos epistemológicos de la comunicación como ciencia, los cuales nos ayudan a comprender su complejidad y su impacto en la sociedad. Estas contribuciones no solo han enriquecido mi perspectiva, sino

que también me han permitido identificarme con ciertas corrientes de pensamiento que resuenan con mis intereses personales y profesionales. Al analizar sus enfoques, se revela la diversidad de métodos y enfoques que pueden aplicarse al estudio de la comunicación, lo que a su vez abre un abanico de posibilidades para investigar y entender mejor cómo nos relacionamos y construimos significados en nuestro entorno a partir de la comunicación.

Desde la legitimación académica el modelo de comunicación de Shannon y Weaver desarrollado en el contexto de la teoría de la información propone un esquema lineal basado en la transmisión de mensajes desde un emisor a un receptor a través de un canal, afectado por posibles ruidos y mediado por un proceso de codificación y decodificación desde una perspectiva. Desde la epistemología de la comunicación, este modelo ha sido criticado por su enfoque mecanico, ya que privilegia la transmisión de señales sobre la construcción de significado. Sin embargo, su estructura ha influido en modelos posteriores que integran dimensiones socioculturales y pragmáticas (Rodrigo, 2005).

Raúl Fuentes Navarro (1997) propone una visión innovadora en el ámbito del estudio de la comunicación, al abogar por una postdisciplinariedad que desafía las fronteras tradicionales que han separado las diversas especialidades en este campo. Esta perspectiva se aleja de las estructuras rígidas y jerarquizadas que han dominado la academia, promoviendo en cambio una integración más fluida de conocimientos y enfoques.

La postdisciplinariedad según Fuentes (1997), permite abordar la comunicación de manera más holística y dinámica, considerando la influencia de las nuevas tecnologías que transforman constantemente la manera en que nos comunicamos. Además, toma en cuenta los procesos urbanos, que reflejan la complejidad de las interacciones sociales en entornos cada vez más interconectados y diversos. Asimismo, se enfoca en los movimientos sociales, que

son fundamentales para entender cómo se producen y circulan los mensajes en contextos de cambio y resistencia.

Esta propuesta no solo busca enriquecer el estudio de la comunicación, sino que también responde a la necesidad de integrar múltiples enfoques y disciplinas que permitan una comprensión más profunda y matizada del fenómeno comunicativo. En un mundo en el que los límites entre lo digital y lo analógico, lo local y lo global, están cada vez más difusos, la postdisciplinariedad se presenta como una herramienta valiosa para los investigadores y académicos que desean captar la riqueza y complejidad de las prácticas comunicativas contemporáneas. La invitación de Fuentes Navarro (1997) es a trascender las limitaciones del pensamiento disciplinario tradicional, abriendo espacios para el diálogo y la colaboración entre diferentes áreas del conocimiento.

De acuerdo con el análisis realizado por Karam Cárdenas (2007) en su obra *Epistemología y comunicación: notas para un debate*, se plantea una interesante perspectiva sobre la posición de Martín Serrano en el ámbito de la comunicación. Este análisis sugiere que la comunicación puede ser vista como un saber integrador que tiene el potencial de unir y relacionar las ciencias naturales y las ciencias sociales, dos campos que a menudo son considerados de manera separada.

Según la interpretación del autor sobre el pensamiento de Martín Serrano, la comunicación no es simplemente un medio para transmitir información, sino que se configura como un macrosistema que permite a los individuos y a las sociedades comprender de manera más profunda tanto la realidad natural como la social. Este enfoque resalta la importancia de la comunicación en el proceso de aprendizaje y entendimiento del mundo que nos rodea, sugiriendo que a través de ella podemos obtener una visión más holística de los fenómenos que impactan nuestras vidas.

Además, es fundamental destacar que, según esta interpretación, la comunicación no deriva ni se limita a ninguna de las ciencias específicas, lo que implica que posee una autonomía y un valor propio en el estudio de la realidad. Este punto de vista invita a reflexionar sobre la interconexión entre diferentes disciplinas y cómo la comunicación puede servir como un puente que facilita la integración del conocimiento, promoviendo un diálogo continuo entre las ciencias naturales, que estudian los fenómenos físicos, biológicos y las ciencias sociales, que examinan las dinámicas humanas y culturales.

Jesús Galindo (2004) impulsa la comunicología como una ciencia interdisciplinaria que estudia la comunicación desde un paradigma sistémico-constructivista. Esta propuesta teórica representa un enfoque innovador que no solo se limita a analizar la comunicación desde sus aspectos más superficiales, sino que se adentra en la complejidad de las interacciones humanas y los contextos culturales en los que estas se desarrollan.

La comunicología, tal como la concibe Galindo, integra diversas disciplinas y saberes, lo que la convierte en un campo de estudio rico y diverso. Entre las disciplinas que se entrelazan en esta ciencia se encuentran la sociología, la psicología, la antropología, la semiótica y la teoría de sistemas, entre otras. Al hacerlo, la comunicología pone en el centro de su análisis los medios de comunicación y la interacción cultural, reconociendo que la comunicación no ocurre en un vacío, sino que está profundamente influenciada por el entorno social y cultural en el que se produce.

Este enfoque sistémico constructivista implica que la comunicación es vista como un proceso dinámico y en constante evolución, donde los sujetos no solo son receptores pasivos de información, sino participantes activos que construyen significados a través de sus interacciones. Así, la comunicología busca comprender cómo los individuos y las comunidades crean, interpretan y transforman los

mensajes en un mundo cada vez más interconectado y mediado por la tecnología.

Según Michel Serres (2013), las ciencias sociales se relacionan con la comunicación de manera intrínseca y fundamental. Serres considera la comunicación como un metamodelo que cruza y articula las denominadas ciencias sociales, como la historia, la sociología, la antropología, la psicología, la economía, las bellas artes y la literatura. La comunicación no solo sirve como un punto de partida para estas disciplinas, sino que también actúa como una condición fundacional que permite la generación de sentido y la validación de sus productos.

Serres (2013) argumenta que la comunicación es un recurso heurístico que, al convertirse en objeto de estudio, enfrenta la necesidad de revisarse a sí misma y sus productos. Esto implica una ruptura de las fronteras tradicionales entre disciplinas, promoviendo una perspectiva transdisciplinaria del conocimiento. La comunicación, en este sentido, se convierte en un vehículo dinámico que facilita la mediación entre diferentes campos de actividad humana, permitiendo la creación de un orden y sentido compartido.

Concluyendo a los autores citados, la comunicación se consolida como un campo de estudio dinámico y en constante evolución, en el que convergen diversas perspectivas teóricas y metodológicas. La multiplicidad de modelos y enfoques demuestra su carácter interdisciplinario, lo que dificulta su reducción a una única línea de pensamiento. Lo cierto es que se evidencia la necesidad de integrar conocimientos de distintas disciplinas para comprender la complejidad del fenómeno comunicacional en la sociedad contemporánea. La interacción entre disciplinas permite construir una visión holística del conocimiento y fomentar el diálogo entre enfoques diversos. En este sentido, la comunicación debe ser entendida como un proceso constructivo y transformador, cuya riqueza radica en su capacidad de adaptarse a los cambios tecnológicos, culturales y sociales que moldean la interacción humana.

APLICACIÓN DE LA COMUNICACIÓN EN ÁMBITOS PROFESIONALES, ACADÉMICOS Y DE INVESTIGACIÓN

Como punto de partida en el ámbito académico se debe reconocer que los jóvenes actuales tienen una relación diferente con la naturaleza y el entorno, siendo más conscientes del medio ambiente y viviendo en un contexto urbano. La cultura y el conocimiento han evolucionado, influenciados por los medios y la tecnología, lo que ha cambiado la forma en que aprenden y se relacionan socialmente (Serres, 2014).

Se discute la necesidad de adaptar la pedagogía a las nuevas tecnologías, así como la transformación de las instituciones tradicionales. Se resalta que la tecnología ha transformado nuestras capacidades cognitivas y la interacción con el conocimiento, permitiendo una nueva forma de pensar más creativa y basada en la intuición.

La sociedad está en un proceso de transformación, donde la evaluación y la retroalimentación son vitales, y el trabajo tradicional está en declive. Las redes sociales están fomentando nuevas formas de organización social y política, mientras que el pensamiento algorítmico emerge como una nueva forma de cognición.

Desde una perspectiva epistemológica, la comunicación en el ámbito académico no solo se limita a la enseñanza, sino que también abarca la producción y difusión del conocimiento. La epistemología de la comunicación busca comprender los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la disciplina, permitiendo su aplicación en los procesos educativos. Esta diversidad de enfoques que se viene planteando permite analizar la comunicación desde diferentes ángulos, como la semiótica, la retórica, la teoría de sistemas y la psicología social, entre otros. Cada una de estas aristas ofrecen herramientas únicas para entender cómo se produce y se interpreta el conocimiento de la comunicación en contextos académicos. Por ejemplo, la semiótica es un sistema amplio y complejo que abarca

la cultura. La semiótica, como disciplina, estudia los procesos de significación de la comunicación y ha avanzado significativamente en áreas como la televisión, la publicidad y el cine (Pérez Martínez, 2015).

Otro ejemplo es la retórica, que, dentro del análisis crítico del discurso, examina de manera profunda cómo el lenguaje contribuye a la reproducción del poder en la sociedad. Este fenómeno se manifiesta en diversos contextos, tales como discursos políticos, sociales y mediáticos, donde el lenguaje actúa como una herramienta clave no solo para la persuasión, sino también para la construcción de la identidad y la imagen de marca. A través de la retórica, se pueden identificar las estrategias comunicativas que utilizan los oradores o los medios de comunicación para influir en la opinión pública, moldear percepciones y en última instancia, mantener o desafiar estructuras de poder existentes (Van Dijk 2019). Esto resalta la importancia de un análisis crítico del lenguaje, ya que nos permite entender las dinámicas sociales y el impacto que las palabras tienen en la formación de ideologías y en la configuración de la realidad social.

Desde otro enfoque podríamos hablar de la formación de comunicadores en entornos interdisciplinarios, sobre la comunicación en la metodología de enseñanza y desde muchas otras perspectivas podríamos encontrar muchas más aplicaciones de la comunicación en el ámbito académico. Con lo cual, solo podemos corroborar la amplitud de la comunicación como ciencia que abarca desde la teoría hasta la práctica, y que es esencial no solo en el ámbito académico, sino también en el ámbito profesional.

En este ámbito, la importancia de la comunicación integral y holística en las organizaciones es vital para construir y mantener una imagen corporativa fuerte y sostenible. En un entorno empresarial cada vez más competitivo y dinámico, la manera en que una empresa se comunica con sus diferentes públicos incluyendo empleados,

clientes, proveedores y la comunidad en general juega un papel crucial en su éxito y reputación (Costa, 2000).

Por ello, es necesario mirar a la empresa como un sistema de comunicaciones que no solo se limita a la transmisión de información, sino que también abarca la creación de relaciones significativas y la construcción de un entorno colaborativo. Esta perspectiva permite que cada interacción y cada mensaje aporten al desarrollo sostenible de la organización, contribuyendo a una cultura empresarial que valora la transparencia y la participación. A lo largo de este proceso, la comunicación se convierte en un pilar fundamental que, en última instancia, no hace más que construir y reforzar la imagen de la empresa en la mente de sus stakeholders, consolidando su posición en el mercado y favoreciendo su crecimiento a largo plazo.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES QUE ENFRENTA LA COMUNICACIÓN COMO CIENCIA EN LA ERA DIGITAL

Considerando las nuevas tecnologías y su papel en la sociedad del conocimiento, es indudable que debemos repensar la comunicación como una ciencia en constante evolución. Hoy en día, la forma en que interactuamos ha cambiado radicalmente debido a la influencia de herramientas digitales, redes sociales y plataformas de comunicación instantánea. Estas innovaciones no solo han transformado la manera en que compartimos información, sino que también han generado nuevas dinámicas sociales y culturales en torno a la comunicación. Por lo tanto, es esencial explorar y analizar cómo estas tecnologías afectan nuestras interacciones diarias, la construcción de relaciones y la difusión del conocimiento, así como considerar las implicaciones éticas y sociales que surgen de esta nueva realidad comunicativa.

Manuel Castells (2009) argumenta que la era digital ha transformado la producción y propagación del conocimiento, haciendo imperativa la integración de tecnologías de la información en los procesos de

comunicación. Esta, por lo tanto, se enfrenta al reto de adaptarse a nuevas dinámicas digitales, donde la interacción en redes y el acceso a bases de datos globales (big data) modifican la manera en que se interactúa en el campo de la comunicación.

En la actualidad, la comunicación está hegemónizada por lógicas comerciales, donde la realidad es moldeada por intereses económicos y tecnológicos. Este fenómeno se manifiesta en diversos ámbitos, desde la publicidad hasta las redes sociales, donde el contenido que consumimos a menudo está dirigido por empresas que buscan maximizar sus ganancias. Las plataformas digitales, en particular, han transformado la manera en que nos relacionamos con la información, priorizando los datos que generan más interacción o que son más rentables, en lugar de aquellos que podrían ofrecer un valor informativo real (Barbero, 2006).

Además, esta dinámica ha llevado a una polarización en el discurso, ya que las narrativas que generan más clics y compartidos suelen ser las más sensacionalistas o extremas. La influencia de los algoritmos en nuestras decisiones diarias no solo afecta la forma en que nos informamos, sino también cómo entendemos el mundo que nos rodea. En este contexto, es crucial desarrollar una conciencia crítica sobre los medios que consumimos y las motivaciones detrás de ellos, para poder discernir entre la información veraz y la manipulación interesada. La comunicación, entonces, no solo es un medio de intercambio de ideas, sino un campo de batalla donde se libran luchas de poder y control sobre la narrativa de la realidad.

La comunicación es un proceso fundamental para la construcción de significados compartidos en la sociedad, ya que permite a las personas intercambiar ideas, emociones y conocimientos de manera efectiva. A través de la comunicación, los individuos no solo transmiten información, sino que también crean conexiones y establecen relaciones interpersonales que son esenciales para la cohesión social. Según Rizo (2015) este proceso es dinámico y

multifacético, lo que implica que involucra tanto elementos verbales como no verbales, y se ve influenciado por el contexto cultural y social en el que se produce.

Además, la comunicación desempeña un papel crucial en la formación de identidades colectivas y en la promoción de la empatía y la comprensión entre diferentes grupos. En un mundo cada vez más interconectado, la capacidad de comunicarse de manera clara y efectiva se convierte en una herramienta poderosa para abordar conflictos, fomentar la colaboración y promover el entendimiento mutuo. Por lo tanto, es esencial estudiar y comprender las diversas formas en que se lleva a cabo la comunicación, así como los factores que pueden facilitar u obstaculizar este proceso en la sociedad contemporánea.

- CONCLUSIONES -

Las artes liberales han sido fundamentales en la construcción del conocimiento en comunicación. Estas disciplinas han proporcionado los fundamentos epistemológicos necesarios para la comprensión, estructuración y transmisión del conocimiento. La gramática, lógica y retórica siguen siendo esenciales para el desarrollo del pensamiento comunicacional, mientras que las ciencias del quadrivium han influido en la evolución de los modelos de comunicación, especialmente en la era digital.

La comunicación como ciencia se sustenta en una variedad de teorías y modelos, lo que refleja su carácter interdisciplinario y multifacético. Desde el modelo de Shannon y Weaver, que se centra en la transmisión de mensajes, hasta la postdisciplinariedad de Raúl Fuentes Navarro y la comunicología de Jesús Galindo, que abogan por una integración más fluida de conocimientos y enfoques, la comunicación se presenta como un campo dinámico y en constante

evolución. Esta diversidad de enfoques epistemológicos permite una comprensión más profunda y matizada del fenómeno comunicativo.

Sin lugar a duda la comunicación no solo se queda en el lado teórico, aterriza en la práctica y tiene un impacto significativo en los ámbitos profesionales, académicos y de investigación. En el ámbito académico, se destaca la necesidad de adaptar la pedagogía a las nuevas tecnologías y la importancia de la comunicación integral en las organizaciones. La formación de comunicadores en entornos interdisciplinarios y la aplicación de la comunicación en la metodología de enseñanza son esenciales para el desarrollo de una comunicación efectiva y responsable. En el ámbito profesional la comunicación abre un nuevo mundo de posibilidades ya que interviene en la forma en la que una empresa interactúa con sus públicos y su actuar es tan decisivo que influye en la consecución de resultados y en la perpetuidad de una empresa.

Con el entorno digital la comunicación empresarial enfrenta el reto de adaptar los convencionalismos a nuevos canales, a nuevas formas de usar los recursos comunicativos como los signos y las palabras, a la irrupción del algoritmo, a la globalización y no conforme con ello se enfrenta a audiencias cada vez más astutas y participativas.

La comunicación empresarial se encuentra ante el formidable reto de adaptar los convencionalismos establecidos a los nuevos canales que han surgido en la era de la información. Estos nuevos medios no solo han transformado la forma en que se transmiten los mensajes, sino que también han cambiado la manera en que se utilizan los recursos comunicativos, como los signos y las palabras. La irrupción del algoritmo en la comunicación añade otra capa de complejidad, ya que determina qué mensajes se difunden y cómo se perciben por las audiencias.

Además, la globalización ha generado un entorno donde las empresas deben considerar no solo su mercado local, sino también un público global que es diverso y multifacético. Este fenómeno ha

llevado a que las audiencias sean cada vez más astutas y participativas, lo que exige que los comunicadores se adapten rápidamente a las nuevas dinámicas de interacción. Los consumidores actuales no son receptores pasivos de información; en cambio, son activos y demandan una comunicación más transparente, auténtica y personalizada.

La comunicación va más allá de ser un simple canal para transmitir información; es un proceso fundamental que da forma a la realidad social en la que vivimos. A través de ella, no solo se describe el entorno, sino que se construyen significados compartidos que determinan nuestras percepciones y relaciones. Los discursos presentes en los medios de comunicación, la política y la educación juegan un papel crucial en esta construcción, ya que influyen significativamente en cómo entendemos el mundo y a nosotros mismos. Así, el lenguaje y las narrativas que utilizamos no solo reflejan nuestra identidad, sino que también la moldean, afectando nuestra interacción con los demás y con la sociedad en general (Rizo 2015).

Todo lo aquí abordado nos lleva a reflexionar sobre la realidad actual con la era digital que presenta tanto desafíos como oportunidades para la comunicación. La integración de tecnologías de la información y la influencia de lógicas comerciales y algoritmos en la comunicación actual requieren una adaptación y una conciencia crítica sobre los medios consumidos. La comunicación en la era digital debe enfrentar la hegemonía de las lógicas comerciales y la polarización del discurso, promoviendo una comunicación más ética y responsable.

Ante este panorama desafiante, los estudiosos de la comunicación, en particular nosotros los doctorantes, tenemos la responsabilidad y el compromiso de contribuir al desarrollo de la epistemología de la comunicación. Es fundamental que aportemos desde nuestras respectivas trincheras, ya sea en el ámbito educativo, donde formamos a las futuras generaciones de comunicadores; en el ámbito de la investigación, donde exploramos y analizamos las nuevas

tendencias y prácticas comunicativas; o en el ámbito profesional, donde implementamos estrategias efectivas que respondan a las necesidades del mercado actual.

Este compromiso implica no solo un análisis crítico de las nuevas herramientas y plataformas digitales, sino también una reflexión profunda sobre los valores y principios que deben guiar la comunicación en la era digital. En última instancia, nuestra labor es esencial para entender y navegar en un mundo donde la comunicación se ha vuelto más compleja y, a la vez, más rica en posibilidades.

- REFERENCIAS -

- Martín-Barbero, J. (2006). Mediaciones comunicacionales y discursos culturales. En A. de Toro (Ed.), *Cartografías y estrategias de la “postmodernidad” y la “postcolonialidad” en Latinoamérica: “Hibridez” y “Globalización”* (pp. 143–162). Vervuert Verlagsgesellschaft. <https://doi.org/10.31819/9783964563743-006>
- O. P. Jindal Global – Institution of Eminence Deemed to be University. (2024, febrero 19). What is liberal arts? Definition, scope, history & importance [Entrada de blog]. The Blog. <https://jgu.edu.in/blog/2024/02/19/what-is-liberal-arts/>
- Cáceres, J. G. (2004). Notas para una comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica. *Escribanía*, (13), 5–12.
- Castells, M. (2009). La apropiación de las tecnologías: Cultura juvenil en la era digital. *Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación*, (81), 111–113.

Universidad San Francisco de Quito. (2025, febrero 1). Colegio General. <https://www.usfq.edu.ec/es/colegio-general>

Costa, J. (2025, febrero 15). Comunicación en el siglo XXI [Sitio web]. <https://www.rrppnet.com.ar/comunicacion-en-el-siglo-XXI.php>

Fuentes Navarro, R. (1999). La investigación de la comunicación en América Latina: Condiciones y perspectivas para el siglo XXI. Oficios Terrestres, (6). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38040>

Garduño-Oropeza, G., Zúñiga-Roca, M. F., Rogel-Salazar, R., & Aguado-López, E. (2013, enero 7). La epistemología de la comunicación en Michel Serres. Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, (31).

Garrido Vergara, L. (2011). Habermas y la teoría de la acción comunicativa. Razón y Palabra, (75).

Karam Cárdenas, T. (2007). Epistemología y comunicación: Notas para un debate. Andamios. Revista de Investigación Social, 4(7), 97–124. <https://doi.org/10.29092/uacm.v4i7.316>

Ortega, K. (2022, septiembre 15). ¿Qué son las artes liberales? [Entrada de blog]. Saint Leo University. <https://worldcampus.saintleo.edu/blog/que-son-las-artes-liberales-artes-vulgares>

Pérez Martínez, H. (2015). Hacia una semiótica de la comunicación. Comunicación y Sociedad, 5(9), 35–58. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i9.2024>

Piñuel Raigada, J. L. (1986). Fuentes epistemológicas de la comunicación. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (33), 35–54. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.33.35>

- Rizo, M. (2015). Construcción de la realidad, comunicación y vida cotidiana: Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 38(2), 19–38.
- Rodrigo, M. (2005, septiembre 30). Modelos de la comunicación [Entrada de blog]. Portal de la Comunicación. <https://incom.uab.cat/portalcom/modelos-de-la-comunicacion/>
- Serres, M. (2014). *Pulgarcita* (A. Díez, Trad.). Gedisa.
- van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder: Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Gedisa.